



UNIVERSIDAD FINIS TERRAE

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y CIENCIAS DE LA FAMILIA

PEDAGOGÍA EN RELIGIÓN Y MORAL CATÓLICA

CAMBIOS METODOLOGICOS EN LA CLASE DE RELIGIÓN

NATALY MARIÑAN MARTÍNEZ

Investigación presentada a la Facultad de Educación para optar al grado en Licenciado en Educación y al título profesional de Profesor de Religión y Moral Católica para Educación Básica y Media

Profesoras Guías: Lucía Guíñez Santelices – Olga Vargas de Arcas

Santiago, Chile

2013

Agradecimientos

Agradezco principalmente a mis profesores por toda la formación entregada en estos cuatro años de carrera, a mi director de carrera, Patricio Jaramillo, por apoyarme en cada momento, incluso en los más pesados, a Patricia Camps, quien fue mi secretaria académica, a Gonzalo Quivira, actual secretario académico de mi carrera, a mi Decana, Luz María Budge, por creer en mí, a Carmen Gloria Hurtado, coordinadora de pastoral, por contenerme en mis peores momentos y darme la chance para seguir adelante en esta hermosa carrera, al equipo de Yunta UFT, que me apoyaron en mi proceso de egreso, a mis amigos de carrera, de pastoral, de otras carreras, que esperaban ansiosamente este momento, a los funcionarios de esta Universidad, que cada vez que necesité algo, no dudaron en ayudarme, a mis amigos de mi Parroquia, a Olga Jorquera, secretaria de ésta, por retarme y hacerme sentar cabeza, a mi familia y sobre todo, especialmente, a mi mamá, porque nunca perdió la fe de que finalizaría mi proceso universitario, por apoyarme en las buenas y en las malas, a Manuel Bezanilla y Bernardita Guarachi, por financiar mi formación profesional.

Índice de contenidos.	Páginas
Introducción.....	1
Planteamiento del problema de estudio y su justificación.....	2
Interrogantes guías del estudio.....	3
Objetivo general y objetivos específicos.....	4
Marco Teórico- Conceptual.....	5 - 16
Metodología.....	17
Resultados de la investigación.....	18 – 32
Conclusiones.....	33
Sugerencias y proyecciones	34
Bibliografía.....	35
Anexos.....	36

Introducción

Cada vez que se le pregunta a alguien cómo eran sus clases de religión o que tal fue su experiencia con estas y sus profesores, las respuestas varían entre que sólo dibujaban, pintaban o cantaban. Aunque, no se debe generalizar, ya que otros recuerdan lo significativo que fueron sus clases y sobre todo el profesor.

En la actualidad, la clase de religión se ha ido desvalorizando a nivel social, ya que cada vez son más las personas que la ven como una pérdida de tiempo, los estudiantes la toman como el tiempo del “relicreo”, y a nivel ministerial no tiene el peso académico que podría tener.

A partir de la investigación realizada, durante cuatro meses, surge la necesidad de reencantar a los estudiantes con esta clase porque tiene una importancia transversal en sus vidas, no sólo del punto de vista espiritual sino también humano, y por ende, social.

Por esto es necesario generar un aprendizaje significativo, a través de diferentes metodologías para volver a reencantarlos con el subsector, además de pensar al docente como líder, mediador y constructor del aprendizaje.

Para llevar a cabo la investigación se trabajó en un 8° básico del Colegio Josefino Santísima Trinidad, perteneciente a la Congregación de las Hermanas Trinitarias. Los alumnos poseen las características comunes a estudiantes de su edad, son inquietos y se aburren con facilidad, presentando desmotivación hacia los contenidos. Desde la visión del colegio y el resto de los profesores son considerados como un curso problema.

Al momento de la observación, se aprecia lo dicho por la dirección del colegio: apatía por la clase de religión. No obstante, con el pasar de los días, y gracias a las conversaciones realizadas con los estudiantes, se puede visualizar que en gran parte esta apatía se da por una metodología no apropiada. Para verificar estas preconcepciones se llevó a cabo un diagnóstico de la clase de religión a través de una encuesta. Los resultados arrojados justifican el problema de esta investigación, ya que se puede verificar mediante la lectura de gráficos que los estudiantes están desencantados de la clase de religión y que es menester una intervención en la práctica docente.

A continuación, se presenta el proceso de esta investigación, los instrumentos utilizados, la metodología a realizar y los resultados que justifican la hipótesis planteada.

Planteamiento del problema de estudio y su justificación.

Para el colegio Josefino Santísima Trinidad, la clase de religión es fundamental para la formación de estudiantes que contribuyan a la sociedad. Es, además, de gran importancia, que los estudiantes de este colegio se sientan identificados con el espíritu trinitario. Si se tiene en cuenta que la clase de religión es herramienta vital para el desarrollo de una persona íntegra permite la construcción de una sociedad mejor.

Muchos colegios no han logrado interiorizar la importancia de esta, poniendo la clase de religión como un ramo más, sin reconocer la trascendencia que tiene en la vida de sus alumnos.

Esto se puede ver en la indiferencia que los alumnos tienen con la clase, ya que no quieren hablar de Dios y no están interesados en una formación católica, la clase los aburre, lo que los desmotiva dando como resultado que en la hora de clases trabajen en tareas de otros subsectores, prefieran dormir, escuchar música o conversar.

A partir de esta situación, se ve la necesidad de incorporar nuevas estrategias y metodologías educativas que promuevan la participación activa de los estudiantes de 8° básico y lograr que la clase de religión sea significativa para ellos, guiados por un docente comprometido en la construcción del aprendizaje de sus estudiantes, siendo líder, facilitador y mediador del aprendizaje.

Interrogantes guías del estudio.

- 1.- ¿Cómo reencantar a los alumnos con la clase de religión?
- 2.- ¿La metodología influye en la participación del alumno en la clase?
- 3.- ¿Cómo lograr un aprendizaje significativo en los alumnos a partir de contenidos que parecen lejanos para ellos?

Objetivos:

Objetivo general:

- Aplicar metodologías activas para hacer significativa la clase de religión.

Objetivos específicos:

- Analizar factores que lleva a los alumnos a estar desmotivados de la clase de religión
- Desarrollar una metodología propia para su edad, desarrollo psicológico y social.
- Analizar si incide la forma de trabajo del profesor en la motivación de los estudiantes

Marco Teórico- Conceptual.

- 1. Características psico-religiosa de los estudiantes de 8° básico**
- 2. Didáctica de la EREC**
- 3. Metodología de clase y rol del profesor**

1. Características psico-religiosa de los estudiantes de 8° básico.

1.1 Características psicológicas del adolescente

Es sabido que la etapa de la adolescencia es difícil, ya que se enfrentan a muchos cambios, ya sean físicos, psicológicos y también espirituales. Todos estos cambios van construyendo lo que será como persona adulta, van definiendo su personalidad. Se vuelven más impulsivos, explotando en cada momento, por cada cosa. Tienen una conducta impredecible, sobre todo en las mujeres, donde las hormonas van teniendo un papel principal en sus vidas. Además están en una etapa en donde la imagen de autoridad se va desvaneciendo, y son capaces de enfrentarla y cuestionarla. Esto los lleva, además, a tener una conducta más negativa antes las cosas, de ser apáticos en general, de compartir menos con su familia y más con sus pares. En este punto, para los adolescentes, los amigos cumplen un rol vital, ya que se transforman en su “segunda” familia, que los apoya y entiende.

El adolescente está constantemente buscando quien es, definiéndose como persona, buscando su propia identidad, por eso también es un tiempo de cambios, de probar nuevas cosas, situaciones, que muchas veces lo pueden poner en situaciones extremas. Es una etapa en donde abusan del alcohol, comienzan a probar sus primeros cigarrillos, e incluso algunos comienzan a probar con sustancias ilícitas como las drogas. En general, el adolescente no tiene miedo de vivir nuevas sensaciones. Es idealista, siempre dispuesto a cumplir sus sueños e intereses, a rebelarse contra quien se ponga en su camino. Por otro lado, la autoimagen es importante, ya que está constantemente preocupado de como se ve, y de cómo lo ven los otros. Esto mismo los vuelve inseguros, y esta inseguridad es lo que los hace resguardarse en grupos, lo que se conoce hoy como tribus urbanas, o incluso los lleva a tener enfermedades, sobre todo en el caso de las mujeres, como anorexia y/o bulimia. Son inestables emocionalmente hablando, generalmente producto de los cambios hormonales.

El adolescente logrará la madurez psicológica cuando haya asumido su propia identidad. Se dice que la adolescencia puede llegar incluso hasta pasado los 25 años.

1.2 Características psico-religiosas del adolescente.

Los adolescentes, como se vio en las características psicológicas, en esta etapa se cuestionan bastante las figuras de autoridad, no teniendo reparos en llegar a desafiarlas. La parte religiosa no queda exenta del cuestionamiento del adolescente. Aquí se produce un quiebre con la institución, con las normas morales, con la misma fe. No dejan tanto de creer en Cristo, sino más bien dejan de creer en la figura del sacerdote, en la Iglesia misma. Creen en Dios a su manera, en su propia construcción de Cristo. Se quedan sólo con lo que necesitan de Dios, lo demás requiere esfuerzo y/o demasiada entrega. En este mismo sentido, ven a Dios como algo que les sirve según sus necesidades.

Es una etapa en que asumen un gran compromiso social, sin embargo, este compromiso es esporádico, ya que ese compromiso va a depender de sus ganas, estado de ánimo, etc. Los que optan por integrarse a grupos pastorales y/o actividades sociales dentro del área religiosa, lo hacen principalmente siguiendo a amigos/as y, en otros casos, para suplir carencias del ámbito afectivo.

Tienen tendencia a modificar todo su discurso religioso, los acontecimientos religiosos, tales como retiros, peregrinaciones, etc., todo esto a su propio interés. Esto también puede ocurrir en el plano moral y de integración social.

Ven a Dios como un Dios castigador, que les pide sacrificios, que los hace sufrir. Ven a Dios lejos de su persona, por lo que les cuesta relacionarse con El, entenderlo y conocerlo. Dios y todo lo que tiene que ver con la institución le provoca desconcierto.

1.3 El adolescente desde la EREC (Educación Religiosa Escolar Católica)

La EREC nos plantea que la adolescencia es un periodo bastante positivo para apoyar con una sólida y cálida educación de la fe. Estos son como un terreno abierto a mil posibilidades, especialmente sensibles al amor verdadero de los adultos, capaces de engendrar los más altos y difíciles ideales. (EREC, 2005) Y claro es, ya que, como se veía en las características psicológicas, el adolescente es un idealista nato, con muchos sueños por cumplir.

El Papa Juan Pablo II, en la Exhortación Catechesi Tradendae, decía que la adolescencia es:

- * una edad que presenta grandezas y riesgos;
- * es el momento del descubrimiento de sí mismo y del propio mundo interior;
- * es el momento de los proyectos generosos;
- * es el momento en que brota el sentimiento del amor;
- * es el momento en que afloran los impulsos biológicos de la sexualidad;
- * es el momento en que crece el deseo de estar juntos;
- * es el momento en que se experimenta una alegría particularmente intensa, relacionada con el embriagador descubrimiento de la vida;
- * es la etapa de los interrogantes más profundos;
- * es la edad de las búsquedas angustiosas, incluso frustrantes;
- * es la edad de los primeros repliegues sobre sí mismo, de las experiencias de desconfianza de los demás;
- * es la edad de los primeros fracasos y amarguras. (EREC, 2005)

Lo que nos decía el Beato Juan Pablo II en esta exhortación es que la clase de religión no debe ignorar todos estos aspectos que afirman verdaderamente como es el periodo de la adolescencia. Es aquí donde se presentan además las mayores crisis de fe, ya que la figura de Dios y su visión de religiosidad cambian. Su práctica religiosa disminuye, comienzan a cuestionarse a la autoridad religiosa, se cuestionan la fe.

No obstante, la EREC nos plantea que esta crisis está en estrecha dependencia de la maduración cognoscitiva, de la profundización de las nuevas motivaciones, del ensanchamiento de las experiencias emotivas y afectivas, del mundo socio-cultural, y del creciente proceso de emancipación del núcleo familiar. (EREC, 2005)

1.3.1 Las Transformaciones del Pensamiento Religioso

El adolescente va construyendo su propia forma de religión, lo que lo hace una religión subjetiva. Este parte dejando de lado su religiosidad de infancia, va optando por hacer lo que más le parece, deja de sentirse obligado, y no quieren que lo obliguen a adoptar esta “fe”. El adolescente va seleccionando lo que más le acomode de la religión, y mientras menos esfuerzo requiera, mucho mejor. La EREC afirma que esta subjetivización de la religión tiene un aspecto positivo, ya que el adolescente cree porque quiere y no por una imposición familiar y/o cultural. El problema surge cuando esta subjetividad lo lleva a una ruptura total con la religión, con los valores formados en la infancia, y por sobre todo con la institución. Y hasta puede suceder que no llegue nunca a descubrir el “valor objetivo” de la religión y sus manifestaciones. Será importante para todo profesor de Religión conocer con simpatía las necesidades subjetivas de los adolescentes.

El adolescente percibe la coherencia, la armonía, la posibilidad de verificación del conocimiento científico racional, positivo, pragmático. En cambio, el mundo religioso lo percibe como confuso, etéreo, indemostrable, accesible más a nivel de intuición que de lógica. Aparecen las primeras dificultades para integrar ciencias y religión.

Aunque estos aspectos del pensamiento religioso provienen de la evolución de la inteligencia, están muy marcados por la situación afectiva y emocional. Por eso no se soluciona el problema con una acentuación de los aspectos intelectuales, sino con una

vivencia religiosa más sana a nivel familiar y social en la que no haya elementos mágicos y animistas que favorecen un tipo de religiosidad que el adolescente tiende a rechazar (EREC).

El adolescente descubre que la religiosidad infantil ya no le sirve. El adolescente a veces no logra la reestructuración del pensamiento religioso infantil. El éxito de la revisión de la religiosidad infantil es incierto. La ayuda va más por el camino de la afectividad que por el camino de la doctrina.

1.4 Afectividad y Religión

La afectividad influye en la religiosidad. Pero también la religión influye, a su vez, en la afectividad y la puede ayudar.

La religión ayuda a expresar la afectividad. Puede tratarse de una religión muy sentimental e intuitiva, muy centrada en la propia persona y, por ello, muy funcional, pero que les ayuda a expresar la afectividad. La religiosidad puede desempeñar un papel en dos sentidos contrarios: La religiosidad puede ser un factor de estabilidad afectiva, o, al contrario, puede ser un factor de inestabilidad afectiva. La religión favorece la estabilidad dando sentido a la propia existencia. Es factor de inestabilidad emotiva sobre todo cuando tiene un sentimiento de culpa excesivo ante ciertas dificultades de identificación y sobre todo, ante sus experiencias sexuales. Puede atribuir a la religión sus culpabilidades.

1.5 Aspectos Sociales de su Religiosidad

El proceso de la socialización, en esta etapa del desarrollo, es fuerte e influye en su religiosidad. En las nuevas interacciones sociales, el adolescente verifica la solidez y significación de la religiosidad vivida en familia. Si el grupo no valora lo religioso, el adolescente tiende a relegar la conducta religiosa a la categoría de conducta privada y marginal. Si le da importancia, se mantendrá fiel a su vida religiosa.

1.6 El Dios del Adolescente

El adolescente todavía no tiene un concepto definido de quién es Dios. Está en una situación de búsqueda. Necesita un Dios cercano que le ayude en sus angustias y necesidades, un Dios Amor, un Dios comprensión, un Dios interesado por su vida. Está muy impregnado aún de necesidades afectivas. Por lo mismo, una educación religiosa demasiado dogmática no es muy aceptada por los adolescentes. Idealiza a Dios, como idealiza a sus ídolos, como una utopía del yo. La figura de Cristo es particularmente apta para servir de soporte a la idealización, como búsqueda del "Absoluto del yo". Las dudas religiosas son más afectivas que intelectuales, y más puntuales y accidentales que globales y graves.

1.7 Religión y Moral

El desarrollo moral del adolescente está en una etapa en que se reafirma el paso de la heteronomía parental y ambiental, a la autonomía racional ya iniciada en la pre-adolescencia. Sus comportamientos ya no dependen tanto de las imposiciones externas, cuanto de las motivaciones racionales y personalizadas. La religión puede ser un soporte positivo a su autonomía moral; pero también puede ser un soporte de un moralismo narcisista reduciendo la religión a moralismo, es decir, un rigor moral excesivo. El aumento de los impulsos sexuales y agresivos por motivos biológicos inconscientes, difíciles de asumir y manejar, acentúa la crisis religiosa y hace sentir los problemas de la culpabilidad.

1.9 La Educación Religiosa de los Adolescentes

Con los adolescentes hay que estar "siempre volviendo a empezar". Ellos se cansan fácilmente de todo. Prefieren lo asistemático, lo novedoso, lo inmediato. Sin embargo, el profesor de Religión debe ser fiel a una visión unitaria, complementaria y convergente de todo un proceso, pues debe conducir hacia la formación de una mentalidad de fe coherente y estable.

Por ello, debe considerar:

- Tomar en cuenta los grandes problemas de la vida y de la sociedad: trascender la subjetividad y el individualismo; presentar certezas religiosas.
- Asumir la problemática afectiva y psico-sexual tan intensa en esta edad: escuchar, dialogar, iluminar.
- Motivar y orientar para las primeras grandes opciones que condicionan el propio proyecto de vida;
- Estimular a ver, juzgar y reaccionar frente a la situación ambiental: familiar, grupal, regional, nacional, etc.
- Reconocer ciertas diferencias entre las necesidades masculinas y femeninas. Esto condiciona la óptica y el lenguaje con los cuales se proponen ciertos contenidos religiosos: necesidad de una educación religiosa diferencial;
- Enganchar siempre con la vida concreta proponiendo y motivando a eventuales compromisos apostólicos y sociales.

2. Didáctica de la EREC.

Para una educación totalmente integral, la inclusión de la asignatura de Religión en el curriculum escolar completa su fin de formar estudiantes competentes en todas las áreas, siendo religión transversal a todas las demás, y sobre todo, la asignatura que da las herramientas humanas para el desarrollo de estudiantes comprometidos con el medio y con ellos mismos, considerando en el proceso formativo de la persona su dimensión trascendente, espiritual y moral. Particular importancia tiene este sector de aprendizaje en el curriculum puesto que el marco curricular de la educación chilena, al incluirlo, le confiere una especial responsabilidad, la cual puede comprenderse como “oportunidad histórica”: la de liderar el logro de ciertas metas valiosas para la Reforma Educativa, conocidas bajo el nombre de “Objetivos Fundamentales Transversales” (EREC, 2005). Es necesario que los jóvenes tengan una formación moral para la vida ciudadana, una sana autoestima personal y un acercamiento al entorno natural, todo esto enfocado en la persona de Cristo, en la que los estudiantes están invitados a conocer y seguir, gracias a la clase de religión.

Gracias a una completa EREC, la persona puede descubrir un sentido para su existencia, encontrar respuestas a las grandes preguntas de la mente (filosóficas) y del corazón (vivenciales) (EREC, 2005), siendo estos los mayores aportes de la clase de religión, lo que le da una relevancia en el sistema escolar. De esta manera, se hace importante integrar en la clase fe, cultura y vida. Es fundamental recordar que la tarea del profesor de Religión implica hacer madurar las potencialidades inherentes a la religiosidad de las personas, acompañándolas en el crecimiento de todos los aspectos que constituyen esa dimensión central. El docente sabe que, más allá de la búsqueda de respuestas para preguntas trascendentes (tales como: ¿Quién soy? ¿De dónde vengo y dónde voy? ¿Por qué existe el mal? ¿Qué hay después de esta vida?, la religiosidad tiende naturalmente a transformarse en fe, en una adhesión integral de la persona a Dios (EREC, 2005). Y para lograr esto, se deben utilizar metodologías apropiadas para cada ciclo vital.

3. Metodología de clase y rol del profesor

La psicología educativa plantea distintos tipos de métodos para ayudar al profesor en el aula, por cual este debe elegir la adecuada según el contexto escolar, tipo de alumno, etapa de desarrollo, etc. No obstante, la metodología aplicada depende mucho de cómo el profesor la utilice, razón por la cual su rol de mediador es fundamental. Es un concepto que hoy en día, es fundamental aplicarlo a la enseñanza, donde el profesor como mediador facilita el aprendizaje, entregando herramientas que permitan a la persona aprender y aplicar a largo plazo lo aprendido. Lo que significa que es el estudiante el centro del aprendizaje, y no meros reproductores de esta.

La función del profesor es re-contextualizar un conocimiento ya elaborado, para adaptarlos al nuevo contexto en el que se va a utilizar, en este caso, la clase de religión. Esto significa que el docente no debe centrarse en sólo “pasar la materia” si no preparar planificaciones apropiadas para sus estudiantes, con el contenido contextualizado y en donde ellos puedan ser los constructores de la clase.

Esto se convierte en un desafío que el docente debe plantearse, generando instancias donde se sugieran problemas o cuestionamientos que obliguen al estudiante a buscar significados desde su propia experiencia y conocimientos. En este tipo de enseñanza,

siendo el protagonista principal el estudiante, el tiempo ocupado por el profesor se reduce a un 25 % a exponer los aspectos fundamentales del tema, ya sea conceptos o procedimientos, y el resto es ocupado por los destinatarios para desarrollar algún producto o resolver un desafío propuesto. (Díaz, 1998)

Un indicador que concretiza la imagen del rol mediador, es cuando de forma explícita se ve al profesor en segundo plano para transformarse en aquel que da soporte al trabajo que realizan los estudiantes. Es por esta razón que cuando uno entra a la sala de una clase constructivista el profesor no se divisa fácilmente, pues se encuentra apoyando desde cerca el trabajo que están realizando los educando (Díaz 1998).

Se debe destacar que el aprendizaje ocurre en el estudiante, y debe ser él quien lo realice: analizar, interpretar, deducir, definir, entre otras; reproducir el conocimiento desde el ámbito de su experiencia y de la información que cuenta para llevar a cabo el proceso, de lo contrario será una práctica ineficaz y poco significativa. (Díaz, 1998)

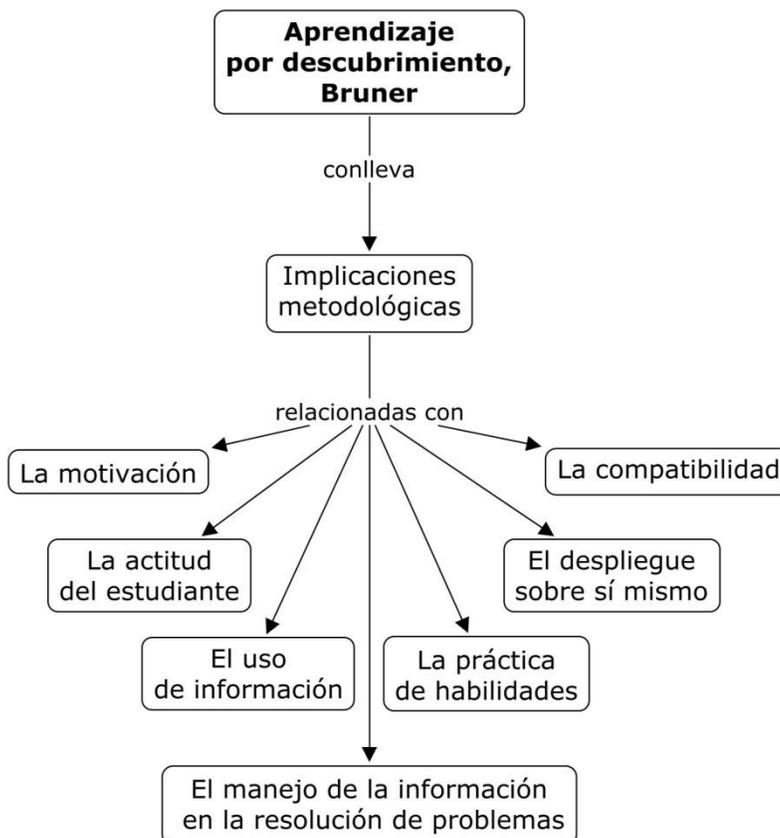
En lo ideal, entregar las instancias para que pueda aprender de su propia experiencia, intercambiar información, escuchar, sentir sus deseos y dilatar sus capacidades, sin desconocer que sus experiencias se constituyen en una relación de implicancia y mutua determinación con las experiencias de sus compañeros. (Brandi, 2006)

En el siguiente cuadro se presenta una comparación entre el aprendizaje tradicional y el constructivista, desde el rol que desempeña el estudiante frente a su aprendizaje en el aula.

Tradicional	Constructivista
Aprende a adquirir las respuesta correctas	Aprende a construir significados nuevos e incorporarlos a la matriz cognitiva.
Conducta esperada es la buena contestación	Se busca que el estudiante aplique lo que sabe
Si no hay logro se recomienda seguir estudiando.	Si no hay logro, se buscan otras estrategias de solución.
Alumno es procesador de la información que produce sin cambios	Estudiante es constructor del conocimiento, lo descubre, interpreta,

	confronta y utiliza.
Aprende por repetición y ejercitación	Aprende por descubrimiento
Los estudiantes son vistos como pizarras en blanco que serán escritas por el profesor	Los estudiantes son vistos como pensadores con teorías emergentes sobre el mundo
Los estudiantes principalmente trabajan solos	Los estudiantes principalmente trabajan en conjunto.

En este recuadro se puede ver como plantea Jerome Bruner el aprendizaje por descubrimiento.

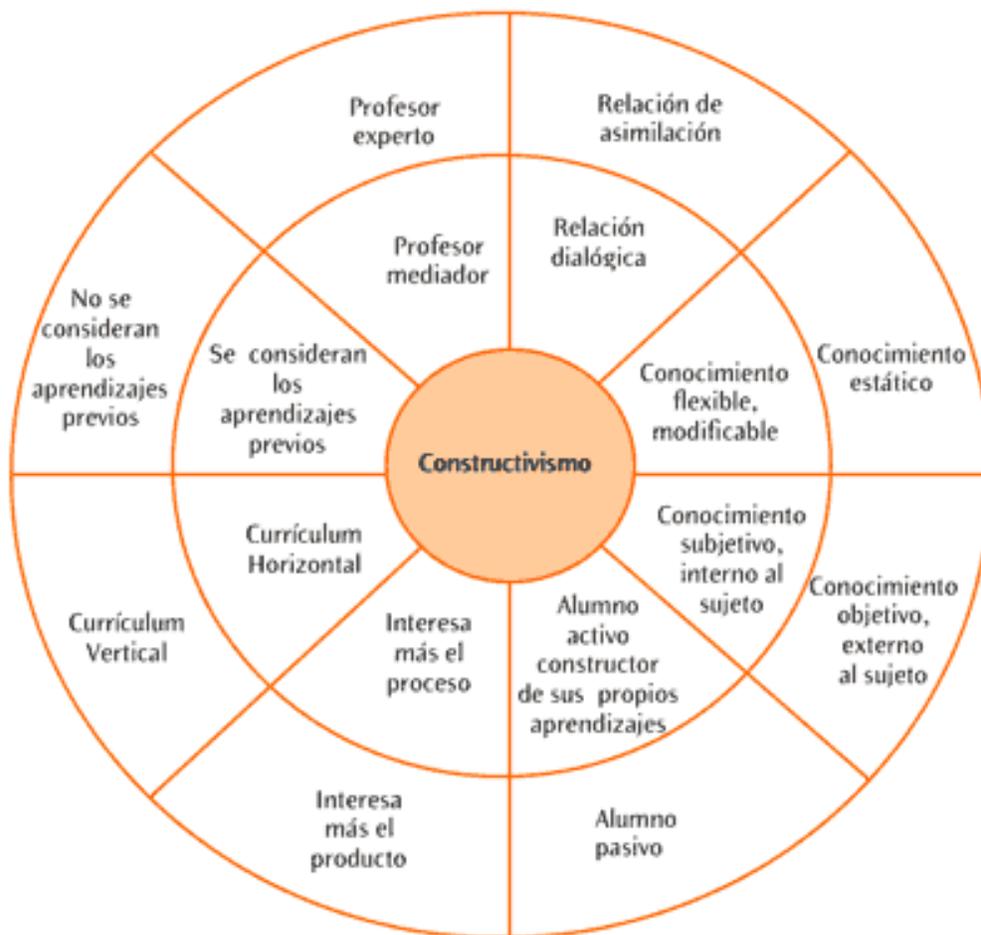


El aprendizaje significativo, planteada por Ausubel, propone salir del cuadro memorístico, que por años fue la forma popular de aprendizaje. Un aprendizaje es significativo cuando los contenidos: Son relacionados de modo no arbitrario y sustancial (no al pie de la letra) con lo que el alumno ya sabe. Esto quiere decir que en el proceso educativo, es importante considerar lo que el individuo ya sabe de tal manera que establezca una relación con aquello que debe aprender. Este proceso tiene lugar si el educando tiene en su estructura cognitiva conceptos, estos son: ideas, proposiciones, estables y definidos, con los cuales la nueva información puede interactuar.

	Aprendizaje significativo	Aprendizaje memorístico
Incorporación de nuevos conocimientos a la estructura cognitiva	Sustantiva No arbitraria No verbalista	No sustantiva Arbitraria Verbalista
Esfuerzo del sujeto	Deliberado Intención de vincular los conocimientos a un nivel superior incluyéndolos en la estructura cognitiva	No hay esfuerzo por integrar los datos incorporados a la estructura cognitiva pre-existente
Implicancia empírica	El aprendizaje se vincula a la experiencia objetiva	El aprendizaje no se vincula a la experiencia objetiva
Motivación	Implicación afectiva en la vinculación de los nuevos conocimientos con los anteriores	No hay implicación afectiva por relacionar los nuevos conocimientos con los anteriores

educacion.idoneos.com

El constructivismo plantea que el conocimiento no es una copia de la realidad sino una construcción del ser humano. (Manterola, 2003). El estudiante construye desde sus propias experiencias.



METODOLOGIA

El diseño metodológico de esta investigación se basa en investigación-acción, que tiene como finalidad el desarrollo curricular, el autodesarrollo profesional del docente, el mejoramiento de los programas educativos, los sistemas de planificación o la política de desarrollo. Son estrategias de acción, que luego son implementadas, sometidas a observación, reflexión y cambios. Es un instrumento que genera cambios a nivel de aula, escuela y social. La investigación, la acción y la formación son los elementos esenciales para un buen desarrollo profesional. Necesariamente tienen que estar unidas entre sí para llevar a cabo un trabajo que mejore la práctica educativa, gracias a ciclos de acción y reflexión. (Lewin 1946)

Población: Esta investigación fue aplicada es el Colegio Josefino Santísima Trinidad, ubicado en la comuna de Providencia, Santiago.

Muestra: Curso fue un 8° básico, en donde hay un total de 39 alumnos, divididos en 20 hombres y 19 mujeres.

Instrumento: Encuesta (Mariñan) que consta de 8 ítems, en donde el objetivo final es saber la percepción que tiene el curso con respecto a la clase de religión, teniendo como antecedentes su desmotivación con esta clase

Descripción: Encuesta simple de 6 preguntas cerradas y 2 preguntas abiertas, que luego son comparadas con un segundo diagnóstico de 4 preguntas.

Las variables de esta encuesta son:

Dependiente: Participación de los alumnos

Independiente: Metodología de las clases

RESULTADO Y ANÁLISIS DE RESULTADO

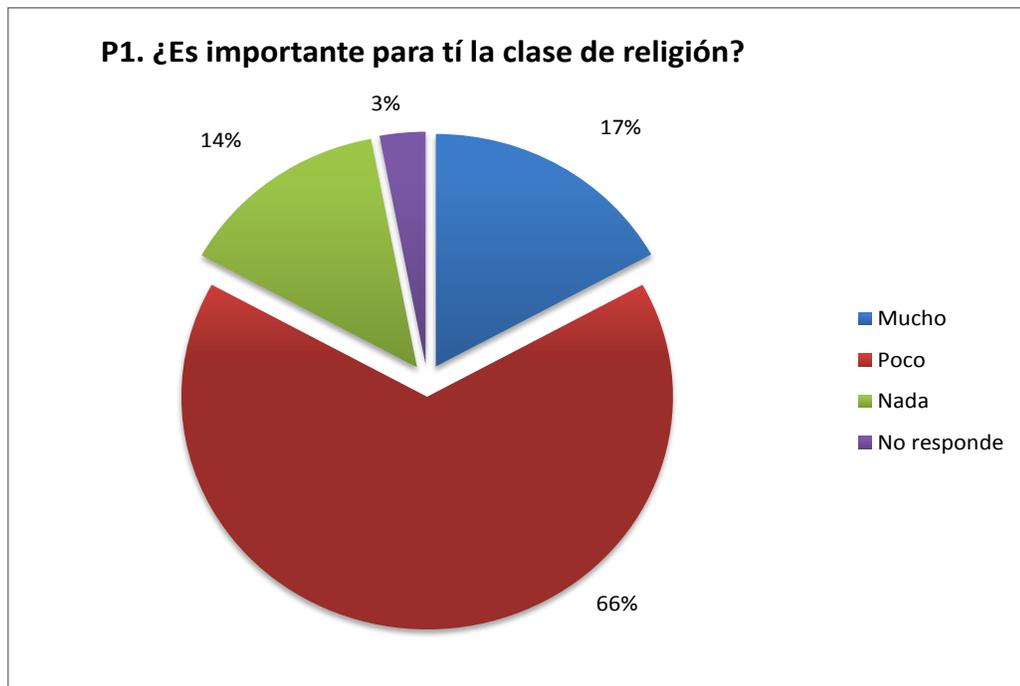
La intervención realizada contempla 5 clases, donde se aplicó una encuesta inicial, en donde los puntos a intervenir fueron su relación con la clase de religión.

Resultados encuestas, gráficos.

En la encuesta realizada a los niños del 8° básico, se puede graficar la percepción que tienen con la clase de religión, además de conocer su vida de oración personal, con la familia y amigos, y finalmente conocer como les gustaría que fuera la clase de religión. Los resultados nos muestran una realidad que muchas veces no la contemplamos y hacemos vista gorda, culpando a los estudiantes de su desinter

Gráfico 1.

P1: ¿Es importante para ti la clase de religión?

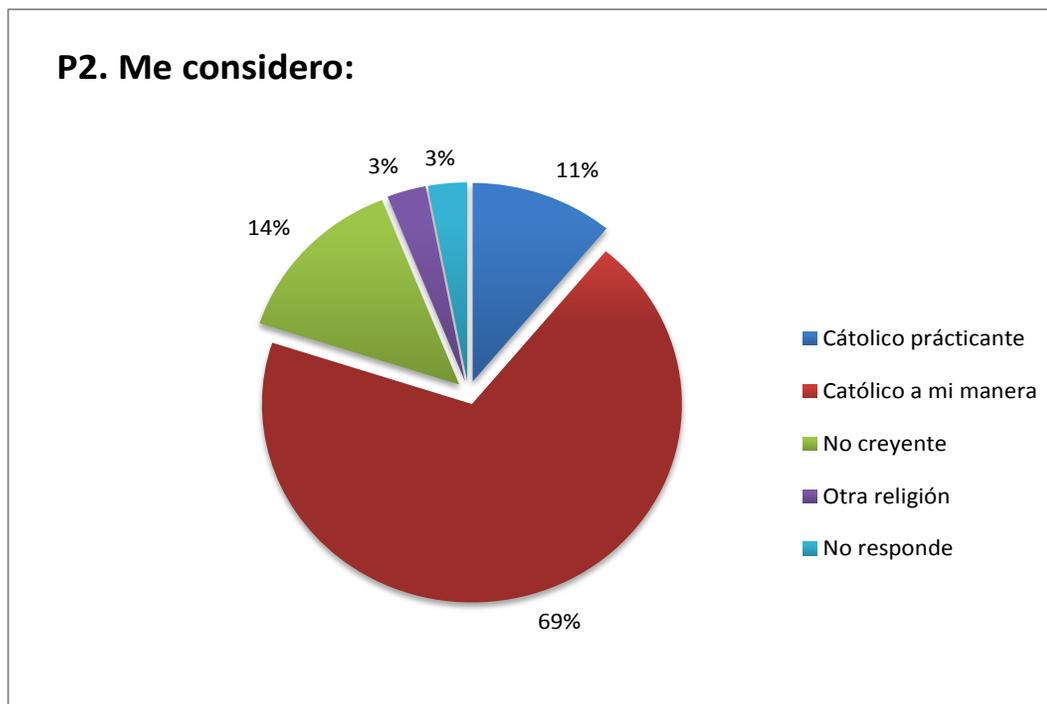


El primer ítem del diagnóstico hecho a los alumnos de 8° parte con la pregunta ¿Es importante para ti la clase de religión?, en donde 6 alumnos responden que es importante,

equivalente al 17%, 23 alumnos responden que es poco importante, dando un 66%, a 5 alumnos no le importa nada, equivalente a un 14% y sólo un estudiante no responde, lo que equivale a un 3%

Gráfico 2.

P2. Me considero:



En este segundo ítem, 4 alumnos se consideran católicos practicantes, correspondiente a un 11%, 24 alumnos se consideran católicos a su manera, equivalente a un 69%, 5 alumnos se consideran no creyentes, lo que corresponde a un 14%, un alumno pertenece a otra religión (evangélico), equivalente a un 3% y sólo un alumno no responde, lo que también equivale a un 3%.

Gráfico 3.

P3. Rezo en la mesa:



En el ítem 3 un alumno responde que reza en la mesa, correspondiente a un 3%, 8 alumnos rezan a veces, equivalente a un 23%, 23 estudiantes responden que nunca rezan en la mesa, lo que nos da un 65%, y 3 alumnos no responden, lo que da un 9%.

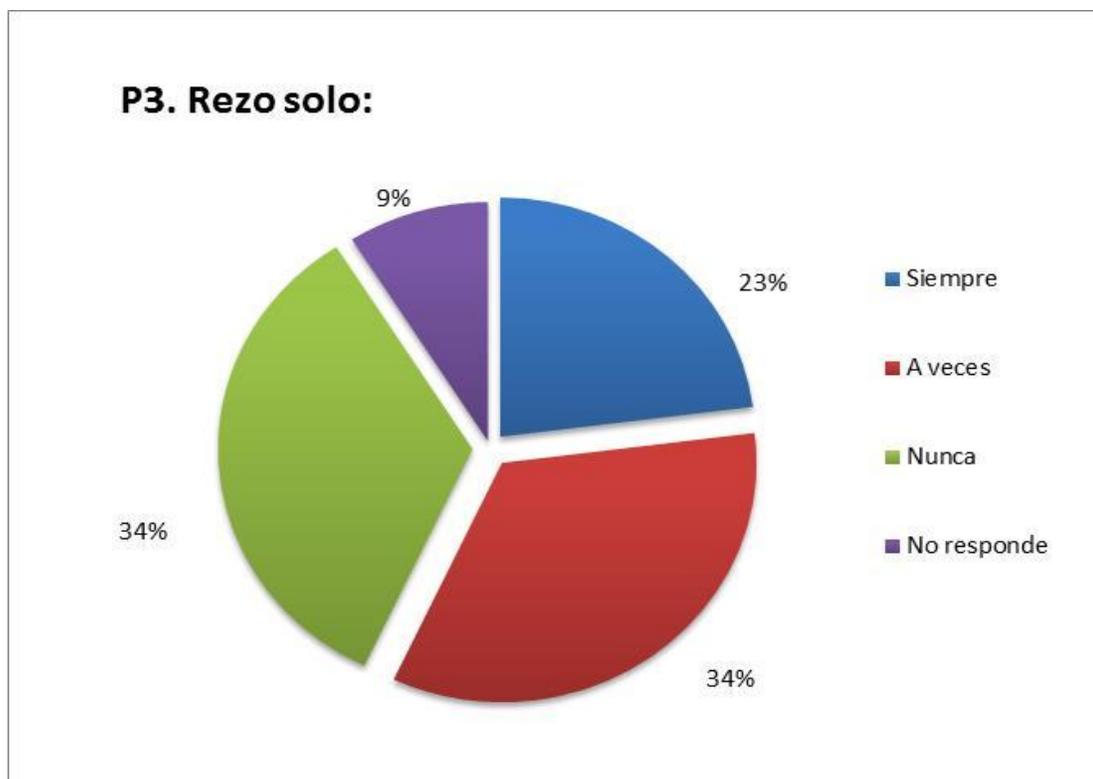
Gráfico 4.

P3. Rezo en familia:



4 estudiantes responden que siempre rezan en familia, lo que se presenta como un 11%, 12 alumnos sólo rezan a veces con su familia, correspondiente a un 34%, 16 alumnos nunca rezan en familia, equivalente a un 48%, y 2 alumnos no responden, lo que es un 6%.

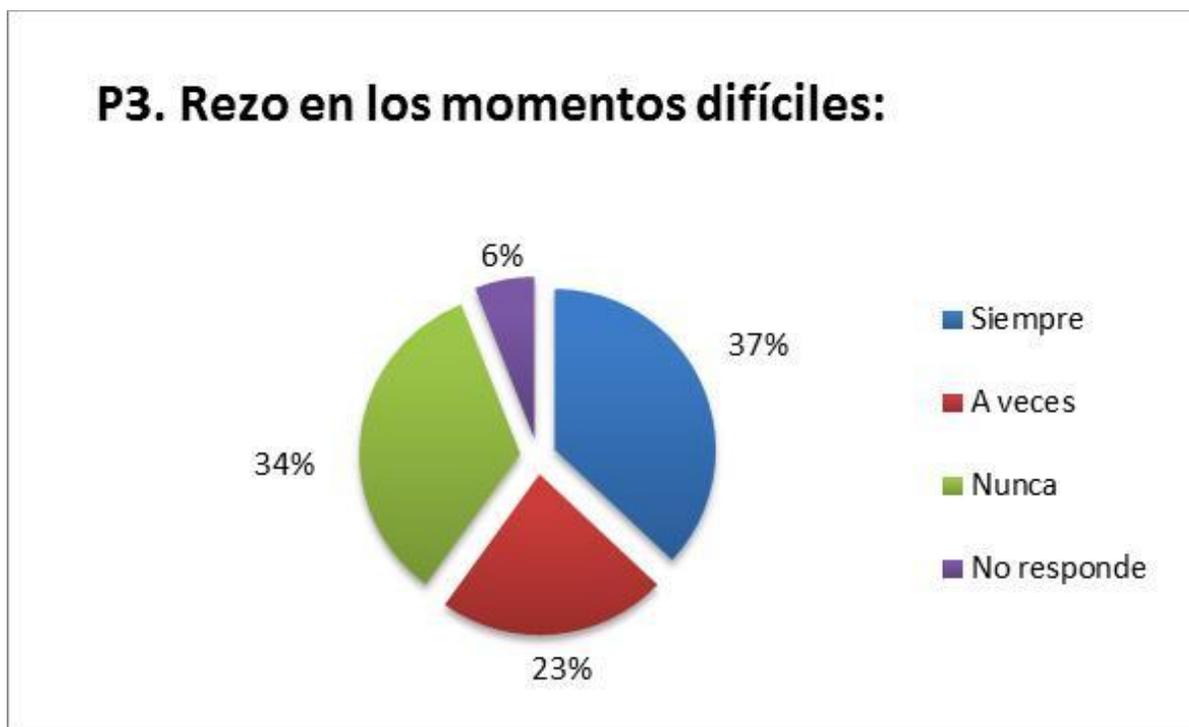
Gráfico 5.
P3. Rezo solo:



8 alumnos rezan solos siempre, que corresponde a un 23%, 12 alumnos rezan solos a veces, que corresponde al 34%, 12 alumnos nunca rezan solos, lo que también equivale al 34%, 3 alumnos no responden, lo que da un 9%.

Gráfico 6.

P3. Rezo en los momentos difíciles.



13 alumnos siempre rezan en los momentos difíciles, equivalente a un 37%, 8 rezan a veces, 12 alumnos nunca rezan en los momentos difíciles, que corresponde a un 34%, 2 alumnos no responden, equivalente a un 6%.

Gráfico 7.

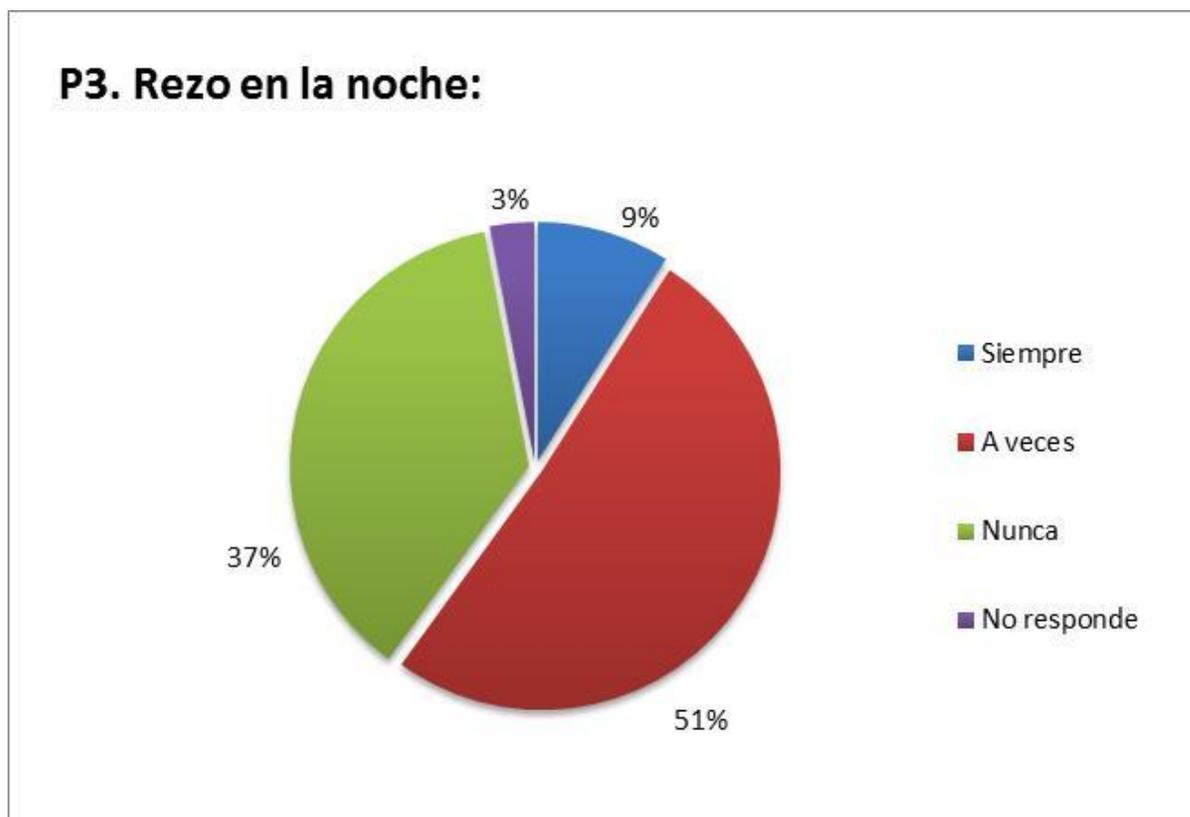
P3. Rezo con mi grupo de amigos.



0 estudiantes rezan con su grupo de amigos, lo que equivale al 0%, 5 alumnos a veces rezan con sus amigos, que corresponde a un 15%, 26 alumnos nunca rezan con su grupo de amigos, lo que da un 76%, 0 alumnos no responden, lo que da un 0%.

Gráfico 8.

P3. Rezo en la noche:



3 alumnos rezan siempre en la noche, correspondiente a un 9%, 18 alumnos a veces rezan en la noche, lo que corresponde a un 51%, 13 alumnos nunca rezan, lo que equivale a un 37%, un alumno no responde, lo que equivale a un 3%.

Gráfico 9.

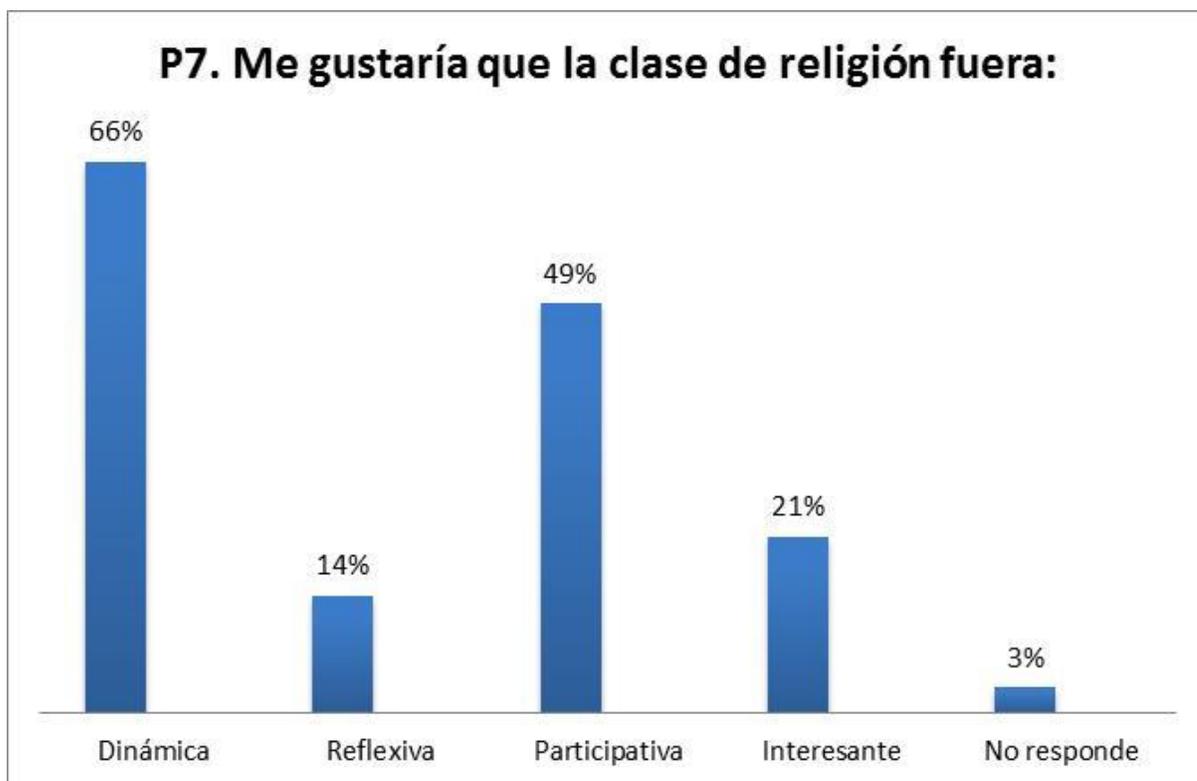
P4. La clase de religión me parece:



9 alumnos responden que es importante la clase de religión para ellos, lo que equivale a un 25%, 9 alumnos responde que la clase de religión les parece aburrida, lo que equivale a un 25%, a 18 alumnos no les interesa la clase de religión, lo que equivale a un 50%.

Gráfico 10.

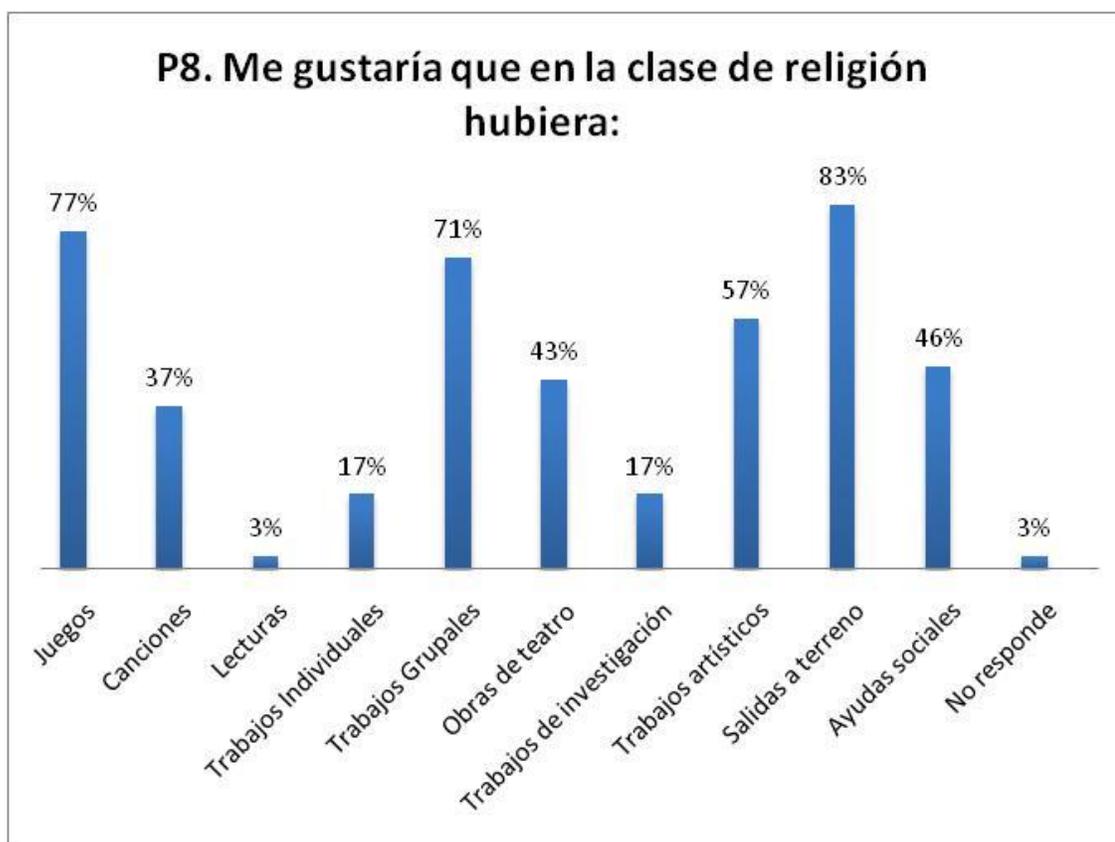
P7. Me gustaría que la clase de religión fuera:



En la pregunta siete, a 23 alumnos les gustaría que la clase de religión fuera más dinámica, lo que corresponde a un 66%, 5 alumnos prefieren una clase más reflexiva, correspondiente a un 14%, a 17 alumnos les gustaría una clase más participativa, correspondiente a un 49%, 21 alumnos quisieran una clase más interesante, y sólo un alumno no responde, lo que corresponde a un 3%.

Gráfico 11.

P8.Me gustaría que en la clase de religión hubiera:

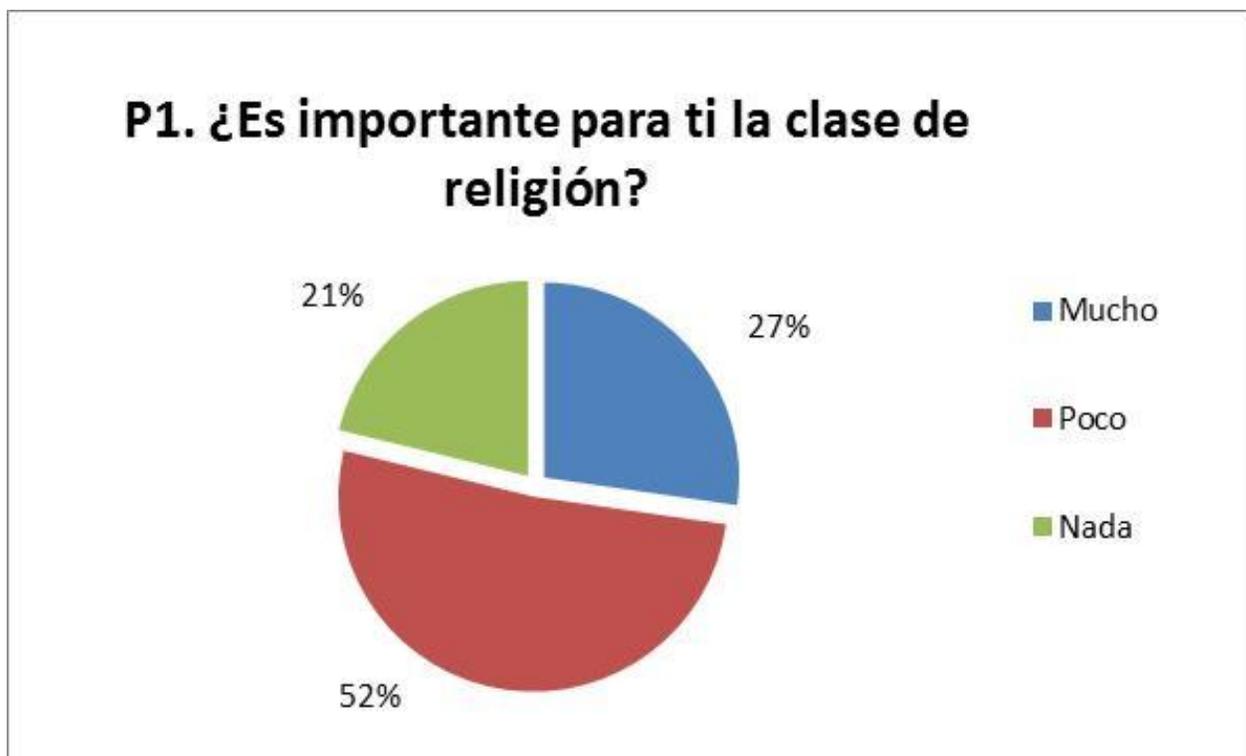


En este último ítem, a 27 alumnos les gustaría que en la clase de religión hubieran más juegos, lo que corresponde a un 77%, a 13 alumnos les gustaría una clase con más canciones, lo que corresponde a un 37%, a un alumno le gustaría una clase con más lecturas, lo que equivale en un 3%, a 6 alumnos les gustaría una clase con más trabajos individuales, los que corresponde a un 17%, a 25 alumnos les gustaría más trabajos grupales en la clase, lo que equivale a un 71%, a 15 alumnos les gustaría tener obras de teatro, lo que corresponde a un 43%, a 6 alumnos les gustaría tener trabajos de investigación, correspondiente a un 17%, a 20 alumnos les gustaría tener trabajos artísticos, lo que corresponde a un 57%, a 29 alumnos les gustaría tener más salidas a terreno, lo que corresponde a un 83%, a 16 alumnos les gustaría tener más ayudas sociales, lo que equivale a un 46%, finalmente sólo un alumno no responde, lo que equivale a un 3%.

Al finalizar el período de clases, se realizó una segunda evaluación para conocer si la percepción de los alumnos de 8° con respecto a la clase de religión había tenido cambios. Acá se muestran dichos resultados.

Gráfico 1.

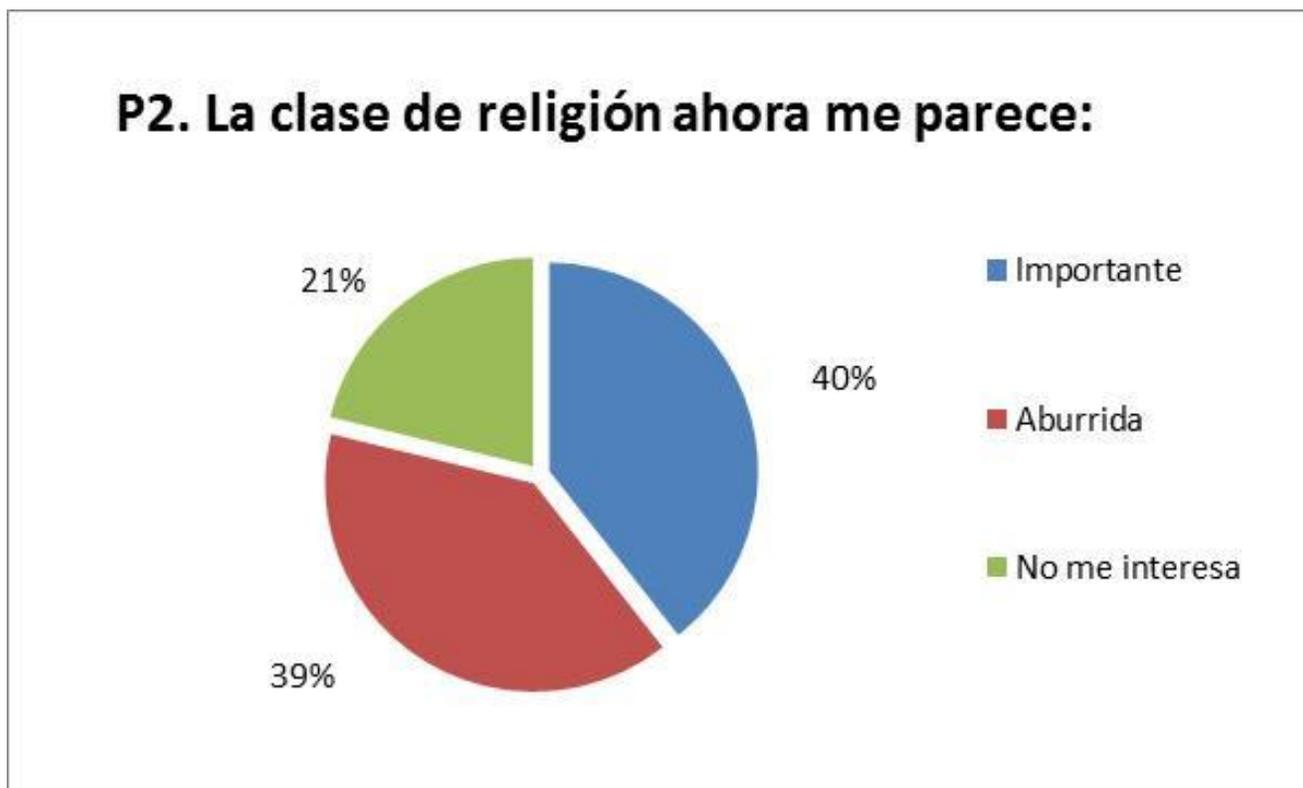
P1. ¿Es importante para ti la clase de religión?



En este segundo diagnóstico, se puede ver que a 9 alumnos del curso la clase de religión le es importante, lo que da como resultado un 27%. A 17 alumnos le es poco importante, dando una cifra del 52%. Para 7 alumnos, la clase de religión no es importante, lo que equivale a un 21%.

Gráfico 2.

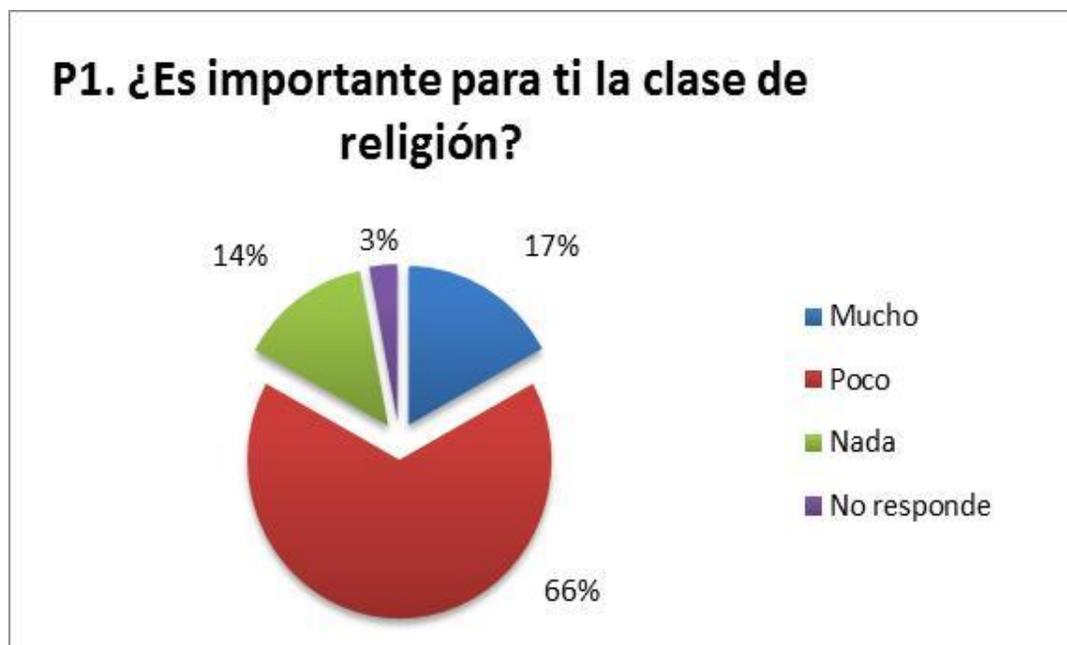
P2. La clase de religión ahora me parece:



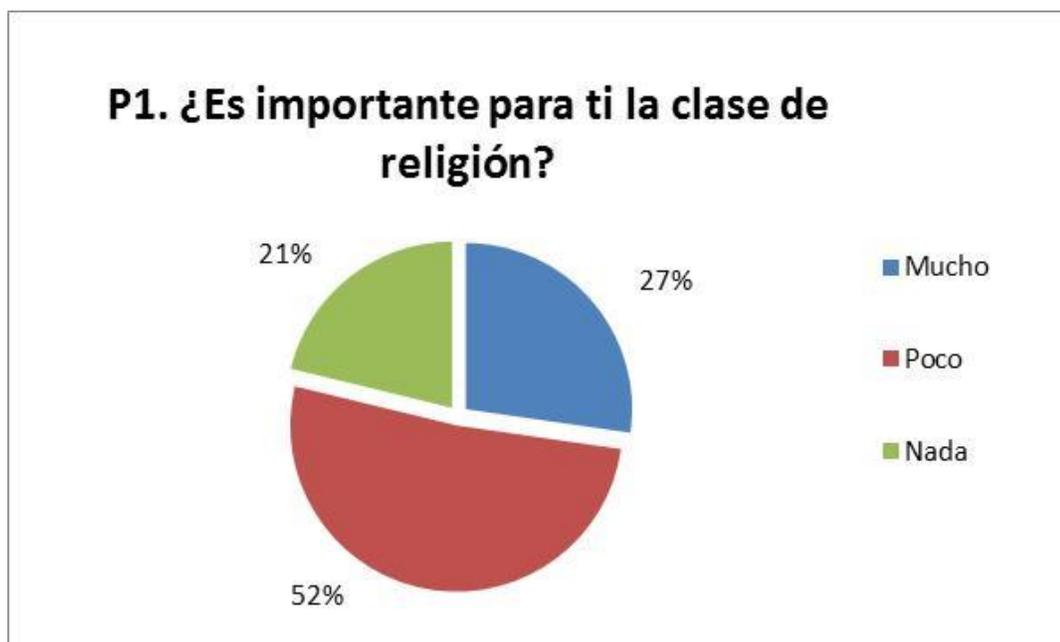
En la pregunta dos, 13 alumnos afirman que ahora la clase les parece importante, lo que da un 40%. Para otros 13, la clase ahora les sigue pareciendo aburrida, dando un 39%, finalmente, a 7 alumnos la clase de religión no les interesa, lo que equivale a un 39%.

A continuación, se verá la comparación de cada gráfico.

Antes de comenzar la investigación:



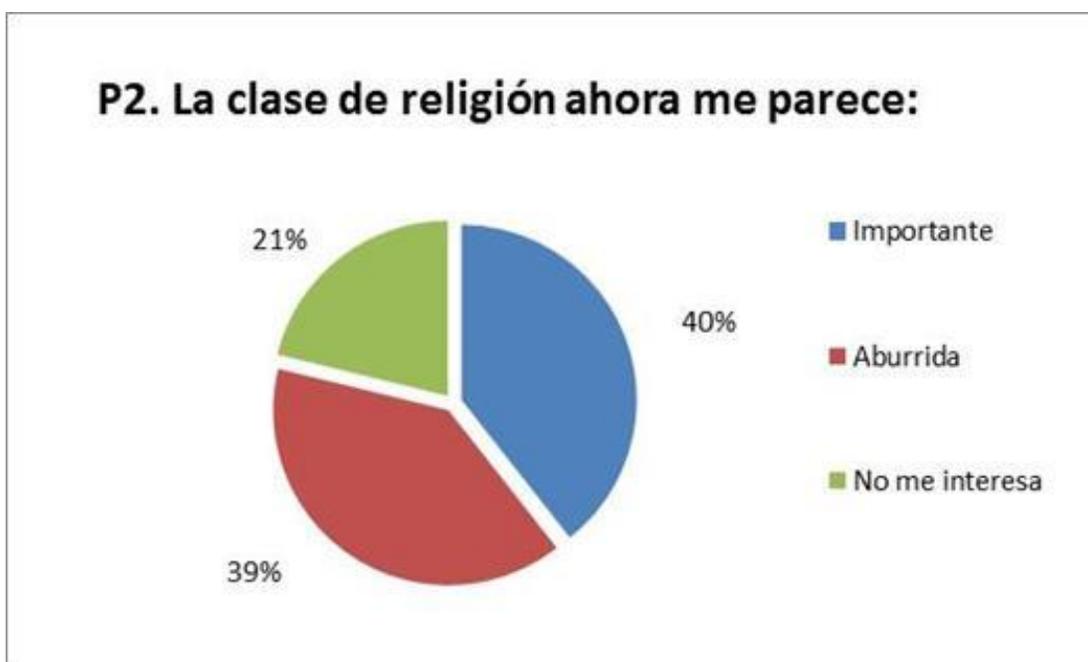
Después de realizar la investigación, se puede ver cómo han cambiado los porcentajes y la percepción del curso sobre la clase de religión.



Antes de comenzar la investigación, los estudiantes tenían la siguiente percepción con la clase de religión.



Después de finalizar la investigación, la percepción de los estudiantes cambió.



CONCLUSIONES

Al finalizar el período de la investigación, se les hace una segunda evaluación a los alumnos del octavo básico, para conocer si su percepción con la clase de religión cambió durante la aplicación de nuevas metodologías para la clase.

Gracias a la primera encuesta realizada, se pudo ver que los alumnos tienen una baja orientación por esta clase, en donde la gran mayoría afirmaba que la clase de religión no era relevante para sus vidas ni importante desde el punto de vista académico. Se pudo verificar la relación que estos tienen con la fe, y comprender que, a pesar de que no todos prefieren esta clase, les gustaría que esta fuera más dinámica, más integradora, y en donde actividades del tipo social (46%) fueran integradas a la planificación del curso.

Es preciso recordar que estos alumnos se encuentran en una etapa en donde su relación con Dios y la Iglesia decae, al igual que decae la figura de autoridad del adulto, siendo estos capaces de enfrentarlos sin ningún temor. Por lo que se hace necesario la presencia de los padres en estos procesos de sus hijos, guiándolos y acompañándolos en esta apatía con la fe.

Es factible decir que estos jóvenes están desencantados con la clase, que es necesario realizar un cambio en las metodologías en donde se puedan trabajar de manera más activa, en donde puedan pasar más tiempo ocupados (ya que al no estar haciendo algo, se desordenan fácilmente, poniendo fin a la disciplina del curso), trabajando en equipo, desarrollando las habilidades que ya tienen. Si bien, muchos alumnos afirman no estar interesados en la clase de religión, quieren que esta sea más activa y participativa, lo que hará que la clase sea significativa para ellos,

Sugerencias y proyecciones.

Se sugiere al establecimiento desarrollar tipos de metodologías propias para la edad y psicología del curso, presentar resultados de la encuesta a los padres y apoderados del octavo básico, para que estos puedan ver concretamente como está la relación de sus hijos con la clase de religión, y con la fe propiamente tal, y que estos se hagan partícipes también de la formación espiritual de sus hijos.

Bibliografía

- Brandi, S. (2006). Conocimiento escolar y cultura institucional. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Bruner, J. (1988). Desarrollo cognitivo y educación. Madrid: Morata.
- Coll, C. (2007). El constructivismo en el aula. Barcelona: Graó.
- Díaz, J. (2006). Clases de religión, ¿Para qué? 100 preguntas sobre educación religiosa escolar católica. Santiago: Congregación Salesiana.
- Lewin, K. (1946). La investigación-acción. España: Popular.
- Manterola, M. (2003). Psicología educativa. Conexiones con la sala de clases. Chile: Universidad Católica Cardenal Silva Henríquez.
- Mayer, R. (2004). Psicología de la Educación: enseñar para un aprendizaje significativo. Madrid: Pearson Educación.
- Programa de Educación Religiosa Católica, Conferencia Episcopal de Chile. Ediciones SM, 2005.
- Santelices, L. (2010). Las representaciones mentales del profesor en el aula. Artículo Revista CIMA, (2): 43-58.

ANEXOS (Se adjuntan en última página)

1 Instrumento: Encuesta

2. Planificación clases

3 Materiales de clases

4 Tabulación datos encuesta Excel